

*SIN QUERER*



*QUERIENDO*

## *Sin querer queriendo. Capítulo 1*

---

-Y ¿cuál debe ser mi actuación? Si soy tan pequeño me verán indefenso y no sabrán cómo tratarme-

*-Eso lo dices ahora porque crees saberlo todo pero mira, te mostraré a tus padres y verás como tus miedos se esfuman en un instante-*

Haciendo hueco entre las nubes, el diminuto planeta Tierra se acercaba mucho más rápido que la velocidad de la luz. Aquella gama de colores cobraban vida transformándose en espectaculares parajes. En ciertos puntos donde no existía naturaleza, se veían de manera borrosa distintas barriadas integradas en las ciudades. Un hálito rosáceo cubría el satélite a modo de brisa protectora. Se paró en seco y comenzó a girar buscando a mi futura familia.

Él tenía razón. Mi miedo era excesivo, solo tenía una vida como referencia de la Tierra, y no se puede juzgar por una sola experiencia. Aún así, no lograba dejar de recordar aquella traumática vivencia que marcó mi vida hasta el fin de los días; aquel dolor que parecía estremecerlo todo me llegó al Alma y no pude aprender como necesitaba de aquella prueba.

Tengo suerte de que él no me juzgue y me dé nuevas oportunidades. Con su bondad, entendimiento y su gran corazón nos abre las puertas una y otra vez. Es consciente de que cada uno necesitamos nuestro tiempo, no todos somos iguales y en múltiples ocasiones repetiremos la misma vivencia hasta que seamos capaces de aprender de ella.

- *Eso es lo que hace al Alma ser: Ser Humano-* dijo Jesús conociendo mis pensamientos.

*-Observa, ahí están-*

-¡Jesús!, ¡¿Tendré una hermanita?!-

*-¡¡¡Por supuesto que tienes una hermanita!!!- Respondió él irritado. -Qué pronto olvidas lo que te conviene, bandido. Lo elegiste tú para que te protegiese, para hacerte más fácil el camino. ¿Y qué me dices de tus padres?-*

*-¡Son súper guapisisisisisisimos Jesús! Fíjate que ojos tiene mi madre, qué bonita es, con su pelo color dorado, y mi padre..... se quieren tantísimo.....qué apuesto es; hacen muy buena pareja y parece que tienen mucho Amor, ¿me merezco yo unos padres así?- titubeé.*

*-¿Otra vez tengo que explicártelo? La elección es mutua. El Amor que ellos disponen es enorme, no existe instrumento que lo mida ni otra pareja que pueda igualarlo pues su Amor, es justamente el que tú necesitas. Sólo hay una manera de amar, pero en ese mundo se tiende a materializarlo todo-.*

*- ¿El Amor también?- interrumpí.*

*-Sí, sobre todo el Amor. Hay personas que lo utilizan para conseguir lo que quieren, otras pasan tanto tiempo buscándolo que nunca se dan cuenta de que incluso sus moléculas lo contienen, otras no se creen merecedoras de recibirlo, u odian y guardan rencor encerrándose tanto en ese sentimiento que ni siquiera lo comprenden como parte del mayor de los sentimientos: el Amor. El Amor de tus padres es puro, llano y sin dobles intenciones. Tan solo quieren dar un hermanito a la niña que ya tienen, que no es poco-.*

*-Pero si dices que nos elegimos, ¿cómo es que no saben que llegaré pronto?-*

*- ¡Ay chico!, esas cosas se olvidan a lo largo de la vida. Aunque no siempre se da el caso. Yo nunca olvidé ni para qué nací ni para qué me fui, pero ellos decidieron olvidarlo, quizás para dar más excitación a sus vidas o tal vez porque en su aprendizaje esté volver a recordarlo. Eso solo lo sé yo, jejeje- Rió presuntuoso.*

*-Pues dímelo- añadí en tono imperativo.*

*-No señorito..., eso es secreto de sumario-. Ratificó. -Y ¿qué más puedes observar de lo que ves?-*

Me había quedado totalmente absorto pensando de qué manera sienten mis padres el Amor para que Jesús diga que es justo lo que yo necesito. En este caso

imaginaba que debían de ser muy comprensivos, y tener una paciencia inmensa para responder a todas mis dudas.

*-Así es... oye, aquí no existe el tiempo, pero mientras tanto en la Tierra los meses se van volando y solo tenemos 9; menos pensar y más profundizar lo que te digo-* Replicó.

-Lo siento, pero quizás deba antes contarte algo-

Aún me sentía aturdido, culpable. Deseaba echar atrás en el tiempo terrestre y volver a nacer en mi anterior mamá. Ahora sabía qué hacer, o mejor dicho qué no hacer. Era como si guardarme aquello hiciese que me pesasen las alas y no pudiera revolotear ligero por el Reino. Imaginaba que si aquí no podía volar, el recorrido a la tripita de mi mamá sería más lento y costoso.

*-¿Seguro que estas preparado?, sabes que no necesito que lo hagas, pero también que el aprendizaje continua aquí en el Olimpo-*

-Sí, por eso y porque si no te cansarás de mí y acabarás repatriándome-

*-Pero qué tonterías dices... ¡te bebo las palabras!-*

-Creía estar preparada. Aquella vez también me mostraste a mis futuros padres de antemano, parecían ser felices y quererme mucho pero cuando nació la situación no era ni por asomo lo que vi desde aquí.

El alumbramiento surgió en una casa pequeña, el sentir era gélido y un olor húmedo envolvía hasta las ideas. Mi madre se alegró mucho cuando me vio por primera vez, me dio las gracias por ser una niña, y no paraba de repetir que jamás volvería a sentirse sola. Solas las dos en aquel dormitorio, en un silencio sepulcral que me permitía oír su corazón cada vez más agitado.

De improvisto se levantó precipitadamente hacia la calle y corrió unos metros hasta llegar al establo. Allí reposaba un hombre, que al vernos me arrebató de los brazos de mi madre, arrojándome violentamente al suelo para deshacer el manto que envolvía mi cuerpecito.

Ella se agachó e intentó impedirselo, a lo que él la lanzó fuertemente contra la pared.

Gritó enfurecido: -¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡Nooooo me sirve para nadaaaa!!!!!!!!!!-

Comencé a llorar sin consuelo y ella corrió en mi auxilio. Volvimos a entrar las dos en la casa, se apresuró por recoger sus ropas en una alforja antes de que él entrara y la guardó debajo de la cama.

Durante la noche en silencio, se vistió, me arrojó y tras sacar la bolsa caminamos sin rumbo fijo. Hacía tanto frío que poco a poco comencé a sentir los huesos rígidos. Ni siquiera el calor de su cobijo, sus continuas caricias y el mecer de su tiriteo pudieron mitigarlo. Deduje que nos alejábamos de la casa porque aquel olor era cada vez más distante. Nuevos aromas me hicieron creer estar de nuevo en el Limbo hasta que mi madre tropezó, recuperando enseguida el equilibrio.

Llegamos a otra casa y golpeé la puerta enérgicamente. Pude apreciar la diferencia con la otra por el olor a madera virgen y el aroma a naturaleza que nos acompañó en el trayecto.

Una anciana abrió la puerta y sin mediar palabra nos hizo paso al interior. El ambiente era cálido, acogedor y paulatinamente me quedé dormida.

Cuando desperté fuiste Tú quien me dio un beso en la frente; pese a ser yo quien decidió volver, me asombré tanto que pensé que estarías en la Tierra de visita.

*-Continúa, ¿qué te mostré?-*

-Tras paliar mi tristeza me mostraste como ahora, acercando la Tierra, a mi madre. Lloraba desconsolada, no entendía porqué había decidido irme. Había conseguido tenerme, que era lo que ella más quería, y no conseguía despertarme ni sentir mi calor. Se sentía castigada por Ti, tenía planes para las dos. Aquella mujer le proporcionaría dinero para huir en tren a Francia, donde su madre, mi abuela, nos daría cobijo y protegería de mi padre. No paraba de preguntarse entre incesantes sollozos qué había hecho mal para merecer perderme-.

*-¿Y se merecía perderte?-* Preguntó Jesús en tono desafiante.

-Por supuesto que no. Ya me explicaste que fui yo quien por mí misma decidí marcharme. **Llegué a pensar** que me regalaría a esa mujer que nos acogió en la casa y como percibí en ella la energía de mi padre me asusté-.

*-¿Y porqué era similar la energía?-*

-Porque era su hermana, pero en absoluto igual que él-. Tomé aire.

-Me mostraste también a mi padre. Al observar que no estábamos, se sintió aliviado. El quería que yo fuese un chico para poder ayudarle con el ganado y con nuevos proyectos que tenía en mente. Estaba henchido de satisfacción. Estando él solo, se bastaba para hacer las faenas y para tener que comer, pues ya no tenía a quién alimentar.

*-¿Por qué decidiste ser una niña?-*

-Para que mi madre tuviese la necesidad de escapar de aquella vida-

*-¿Qué aprendiste?-*

-Que los humanos se pasan la vida juzgando. En el momento en que nacemos recordamos todo lo que Tú nos enseñas, pero al mismo tiempo desde el vientre de nuestra madre presenciamos, sentimos y escuchamos las conversaciones o discusiones de nuestros padres y de quien les rodea aprendiendo así las formas de amar del Ser Humano. Recordaba las indicaciones que me diste antes de nacer

pero aún así permití que el miedo embargase mi cuerpecito abandonándolo. Debía haber percibido que con el Amor tan puro y limpio que ella me profesaba no renunciaría a mí ni dejaría mis cuidados al infortunio de nadie.

En aquella ocasión me mostraste el futuro que le deparaba: la anciana le animaría a irse sola y proporcionaría igualmente dinero para realizar el viaje. A pesar de que el dolor y la culpa por mi pérdida la invadirían durante años, una vez establecida se enamoraría de un francés bien posicionado conociendo así el Amor verdadero. Y en este momento de su vida, me permitirías mostrarme en sus sueños para hacerle partícipe de la verdad de lo que pasó-

-¿Y lo hiciste?- Preguntó.

-Ya sabes que sí. Le dije que me perdonase pues no fui capaz de ver todo el Amor que guardaba para mí, que fue la Fuerza que le empujó a buscar nuevas expectativas para las dos. Le adelanté que próximamente tendría un hijo al que no debía temer perderlo y le di las Gracias por tanta devoción-

*-Muy bien. Y por eso ahora tienes tantas dudas, porque crees que volverás a equivocarte. ¿Te sientes más aliviado?* - Se interesó a la vez que pasaba su mano por mi ala.

-Creo que sí. Sé que todo está en mi interior; tanto las preguntas como las respuestas las tengo yo. Pero en la Tierra es todo tan diferente...-

*-Te confundes, todo es igual pero lo hacen diferente. De todas maneras, forma parte del aprendizaje, así que no hay de qué preocuparse; ya te iré explicando más adelante-*

-¿No te preocupa?-

*-En absoluto. Nacéis con la única finalidad de aprender. Cada episodio marca vuestro destino. Todo depende de cómo decidáis llevar a cabo cada acontecimiento de vuestras vidas. Sé que es difícil, pues yo también lo experimenté. Por eso Dios, nuestro padre, que habita en mí y en cada uno de nosotros, nos concedió doce dones con los que poder sobrellevar de mejor manera la subsistencia: la **Fortaleza**, nos proporciona fuerza interior. La **Belleza**, refleja la profundidad de nuestros hechos. El **Valor**, es para que hablemos y nos comportemos con confianza siendo capaces de seguir nuestro propio sendero. La **Compasión**, nos ayuda a ser sensibles con nosotros mismos y con los demás, perdonar a los que nos lastimen y a nosotros mismos cuando erremos. La **Esperanza**, para que confiemos en la bondad de la vida. **Alegría**, para mantener siempre el corazón abierto y lleno de luz.*

*El Talento, nos ayuda a descubrir nuestras propias habilidades especiales y contribuir hacia un mundo mejor. La Imaginación, alimenta nuestras visiones y sueños. Reverencia, para apreciar la maravilla que somos y el milagro de toda la creación. Sabiduría, para que a través del conocimiento guíemos el paso y nos lleve al entendimiento. El Amor, que crecerá cada vez que lo regalemos a otro. Y la Fe, para nunca dejar de confiar y creer en nosotros mismos.*

*Si los usamos bien seremos capaces de descubrir otros, entre ellos uno que es nuestro para siempre: la capacidad de ver estos dones en otras personas. Como bien dices, todo está en tu interior y en cómo resuelvas los episodios-*

Quedé fascinado. Tantos Dones para luego no saber ponerlos en práctica. Me sentía mucho mejor al recordar lo feliz que fue mi primera mamá, al poder salir airoso sin mi ayuda. Supongo que nos dimos Libertad y eso nos ayudó a los dos a seguir nuestro propio camino.

*-¡Venga, demos una vuelta por el globo terráqueo!-*

*-¿Pero qué dices?, ¡nos van a ver!-*

*-De eso nada. No tenemos cuerpo, por lo tanto somos invisibles- dijo en tono satírico.  
-¡Ala, vamos a ver a tus nuevos papás-*

Para cuando quise darme cuenta ya nos encontrábamos en mi futura casa. Era muy luminosa. Mi hermana estaba sentada en el suelo jugando con un cochecito. Repentinamente giró la cabeza donde estábamos nosotros delante del televisor, a sus espaldas, como si pudiese vernos.

*-Por supuesto que nos ve. Tiene 3 años y normalmente hasta los 7 ó 9, depende de cada niño, pueden ver a sus ángeles de la guarda o a nosotros en este caso. Incluso hay personas que nunca deja de vernos. ¡Háblale!, no tengas miedo-*

No sabía qué decirle. Tan sólo quería estar ya allí con su misma edad, jugar con él, sin tener que esperar los nueve meses de gestación de mi próxima mamá. Pasar por aquello me producía una pereza causada por el miedo que me impedía disfrutar de la mayor de las maravillas de la Naturaleza.

*-¡Acción reacción!, ¡menos pensar y más sintetizar!, venga-*

-Perdona, tienes razón-

-Hola hermanita- Abrió los ojos como platos y empezó a reírse colmada de alegría por nuestra visita.

*-Permítete sentir qué te dice con tanto júbilo. Su idioma es la expresividad-*

-Dice que los tres tienen muchas ganas de que llegue, pues ya llevan un tiempo esperándome. ¡Mira!, ¡mis padres! Uffffff..., son mucho más hermosos a esta distancia, de cuánta belleza disponen en su interior. Gracias Jesusito por traerme. Ahora sí que tengo ganas de nacer. Sé que estaré muy augustito con mis nuevos papás y mi hermanita. ¿Tendré más hermanos?-

*-Tu sabrás, tú los elegiste... no te hagas el inocente y no permitas que la ilusión te desoriente del aprendizaje real-* reiteró.

-Sí, lo sé. Es que me emociono y me entran las prisas-

*-Pues a eso en la Tierra se le llama ansiedad y te aseguro que no es nada bueno-*

*-Está bien, intentaré dejar de pensar, como bien sueles decir, se supone que las almas que aún no hemos nacido somos abiertas y comprensivas-*

*-A ver si es verdad-* contestó aparentemente irritado. *-Debemos volver, demasiado tiempo alteraría la energía-*

*-¡Ah!*- exclamé sin entenderle. *-¿Ya esta?-*

*-Tu hermana podría preguntarse porqué tus padres no te ven y ellos tratar de perturbada a la niña por señalar a algo que no perciben-* aclaró.

*-Vale, ¿y ahora qué?-* consulté ya desde el Cielo.

*-Pues ahora, poniendo en práctica la virtud de la paciencia, sólo te queda esperar a que se embaracen de ti para volver a verles-*

*-¿Y eso cuándo será?-*

*-En la Tierra mañana, pero estate tranquilo porque podrás salir del cuerpo durante los nueve meses para consultarme todo lo que desees. Relájate. Ahora me voy a hablar con Dios de unos asuntillos, ¿está claro?-*

*-Queda claro.-*

Vaya experiencia la de ver a mi familia... Sé que tengo mucho que aprender y mucho que dar. Les haré sentir a mis papás que son los mejores padres del mundo. Cuidaré de mi hermanita. Espero ser muy buen hijo y hermano; aprenderé mucho e intentaré hacer en cada momento lo que me salga del corazón.

Quedé observando desde el Cosmos las maravillas de la Creación. Los planetas giraban lentamente, las estrellas explotaban desprendiendo un polvo que se amontonaba en la aureola rosácea sin llegar a la Tierra. El sol giraba pausadamente, irrumpiendo en aquel ecosistema tan bien articulado.

Jesús me detalló una vez cómo dañan las fábricas la biosfera. Decía que su Padre creó el Universo con todo lo necesario para que los hombres pudieran vivir y

reproducirse sin dañarlo todo con tanta contaminación; pero el Ser Humano recurre a lo rápido y el dinero fácil, por lo que no se paran a pensar y buscar la materia prima que no contamina. Por eso tuvo que revestir el Planeta con el hálito rosáceo, para que esa energía no traspase el espacio cero. Llamaba así al área virgen, al punto medio entre el aura y el Limbo; y el polvo de estrellas lo refuerza y a la vez protege el Mundo pues cada poco, caen algunas partículas que llegan transformadas en Amor.

Según relataba, también existe vida en otros planetas reservados a almas muy evolucionadas con un nivel de sabiduría muy alto; cumplen la función de hacer de la Tierra un mundo mejor acudiendo a ayudar a quien se sienta merecedor de su ayuda y realmente lo necesite.

Por lo que Jesús contaba del resto de almas que esperan a nacer, imaginaba que no sería tarea fácil hacerlo recordando aún aprendizajes de vidas pasadas. Debía haber alguna que, justamente por saber lo que saben, nacen decididas y sin desconfianzas, mientras que otras que no tienen la tarea aprendida deciden irse antes de ver la luz o una vez ya nacidas.

Me preguntaba cuál sería mi destino. Era consciente de que a pesar de las explicaciones del Maestro tantearía la situación y no tomaría decisiones hasta el último momento. Pero el haber visto desde tan cerca a mi nueva familia me había hecho tan feliz que me llenaba el alma de ansia y esperanza.

Se desplegó ante mí un remolino de colores azulones, rosas, plateados, dorados, verdes. Todos ellos giraban constantemente en el mismo sentido y lugar. Entendí que se trataba del pasadizo que me separaba del vientre de mi mamá. Parecía no tener fin, pues no se divisaba donde terminaba. Di un salto, entré en él y comencé a caer con el mismo vértigo que si se tratase de un tobogán.

-Jajaja, ¡qué cosquillas! ¡Esta sensación de vértigo es mucho más excitante que la del tobogán! ¡Jajaja!- no podía parar de reír.

Aquella emoción rozaba el éxtasis y la felicidad embargaba todo mi Ser. Jesús ya me habló de este estremecimiento la vez anterior. Cuando los papás se hacen el honor de unir su Amor y su esencia, en el momento justo en que el espermatozoide alcanza el óvulo entramos las almas destinadas.

-Siento un palpitar de gozo que atraviesa todo mi Ser. Es Amor en estado puro, una bienvenida que mis papás me regalan para hacerme más agradable el itinerario. Entre los colores del pasaje y esta vibración me siento eufórico, no se cuándo acabará el trayecto, pero me quedaría en esta sensación siempre. ¡Jejeje!, parece que ya está. ¡Ah! qué relax... que sensación de recogimiento, de acogida... -

-Está oscuro, pero qué calorcito más rico... ¡Ya estoy dentro de mi mamá! No recordaba que fuese todo tan rápido. Claro, es que hace muchos soles desde que me encontré en esta situación-

-Parece que se oye algo. ¿Qué será...? ¡Ah, música! Es distinta que la que escuchamos con Jesús, pero también me gusta. Qué relajante...- Quedé dormido.

La otra vez que nací también me sorprendió, pues en el Cielo no necesitamos dormir y sin embargo aquí te cansas tanto que es requisito imprescindible sosegar la mente.

Increíble el fenómeno de la Creación. Me parecía asombroso el hecho de tener que volver a la Tierra en un cuerpo.

Jesús solía decir que el mundo todavía no está preparado para percibir almas si no pueden verlas; incluso hay quien puede verlas y se asustan, pues el cerebro del humano que las percibe tiene la necesidad de ponerles una forma física según la energía que emanan. En la mayoría de los casos, las entes están perdidas por haber muerto en situaciones traumáticas y piden ayuda para volver al Limbo. Por eso, la energía que contienen es la misma que cuando sufrieron esa trágica experiencia.

También solía añadir que es una pena, pues la gente que las ve es porque realmente están preparados para ayudarles, pero al no tener a nadie que les ayude a entenderlo, se encierran en sí mismos sintiéndose incomprendidas por la sociedad.

Hay mucha gente que no se atreve a hablarlo, por miedo a que la traten de loca. Pero si lo hiciesen, se darían cuenta de que muchas más personas están en su situación y pueden enseñarles.

-¡Ufff...! Qué agustito he echado mi primer sueñecito... no tenía ni idea de que estuviese tan cansado-

-Parece que estamos en movimiento, es como si me meciese. No me extraña, pues con lo diminuto que soy y en tanto espacio puedo hasta jugar al escondite... ¡jejeje!- reí.

Me sentía extasiado de alegría. Mis papás se sintieron ayer a la noche y yo ya estaba esperando a que se enterasen de mi llegada, para que tiernamente pasasen sus manos por la tripita acariciándome y poder así sentir también cerca a mi papá. Como decía Jesús, los primeros días pueden resultar un poco aburridos, porque al no tener signos de embarazo, no te hacen ni caso habiendo que limitarse a sentir el calor y el cobijo de la tripita, que no es poco, añadía.

-Voy a intentar salir del cuerpo para hacer una visita a Jesús- se me ocurrió.

-Pero ¿cómo se hará? La vez anterior no lo intenté. A ver...-

Pensé en Jesús y en querer conversar con él. Suponía que me escucharía y me llevaría a donde él estuviese.

Sorprendido por una luz deslumbrante que cesó paulatinamente, le vi a mi lado; o mejor dicho aparecí a su lado.

-¡Hola!, qué agrado me da verte. Jesusito, ¿dónde estamos? Tengo muchas cosas que contarte, muchas sensaciones. ¡No recordaba que fuese todo tan fantástico!, tienes que probarlo algún día ¡es fascinante!, la verdad que...-

*-¡Calma pedorro!, qué moral entusiasta...-* Dijo cortante.

-Perdón-

*-No te disculpes, es normal. Pero de ahora en adelante, las cosas van a ser distintas. Ahora seré yo quien hable. La emoción que has vivido, la viví yo también antes que tú en muchas ocasiones, y ahora la sigo viviendo cada vez que cada uno de los angelitos del Reino nace. Mi evolución es máxima, por lo que al formar parte de cada uno de los Seres que habitan el Universo, percibo vuestras emociones como más-*

-¿Sí?- ¡Qué guay!-Dije asombrado.

*-Sí, es maravilloso porque así puedo ayudaros como necesitáis, pero algunas emociones llevan consigo mucho dolor y para ocupar el lugar de mi padre, tuve que aprender a no hacer esos sentimientos míos, con lo que ello conlleva-*

-No entiendo. ¿Cómo puedes ser parte de todos, sentir lo de todos, y no hacer tuyas las emociones?, ¿eres de piedra o qué?- pregunté perplejo.

*-Por supuesto que no. Tú también eres parte de todos, tu alma es una parte de la de Dios al igual que la del resto de vivos aquí o allá. Y sin embargo, cuando nazcas te ocurrirá en ocasiones que si te enteras en la televisión de alguna catástrofe que sucede en el mundo te aflijas y entristezcas, pero ese sentimiento durará hasta que cambies de canal o de tarea.*

*Sin embargo, cada vez que le suceda algo a alguien cercano a ti, tu corazón sufrirá un leve pinchazo que dejará una huella perpetua, jamás olvidarás el incidente sucedido y lo sentirás como tu propia tragedia.*

*En tu evolución personal, como en la de resto de humanos y almas que habitan el Universo, está el aprender a sentir libertad. De este modo únicamente, encontraremos la solución para poder ayudarnos unos a otros-*

-Yo ya soy libre Jesusito...- dije con tono mimoso.

*-Por supuesto, pero no darás al resto la misma libertad. Harás a tus padres tu posesión, porque antes ellos te lo harán sentir a ti. Lo suelen llamar herencia, pero en realidad, de los padres, además del físico se heredan sentimientos que durante el embarazo captamos como si fuéramos chupópteros-*

-Chupo ¿qué?-

*-Chupópteros. Estando en la tripa de tu mamá, todos los sentimientos que tengan tus padres y que valores que no necesiten, los absorberás para hacerles más fácil el camino sin entender que los precisan para aprender y progresar, pues forma parte de su particular destino. ¿Te parece eso dar libertad? Hay que dar libertad humana y emocional, para amar, llorar, enfadarse, reír, incluso para cometer errores, pues es la única manera que el ser humano conoce para aprender-*

-Comprendo. ¿Y qué puedo hacer para no absorber sus emociones?-

*-La única manera es dando libertad. Y aún así adquirirás actitudes tuyas que de una manera u otra tú también necesitas en tu evolución personal. Tanto en el embarazo como cuando nazcas recordarás todo lo que has ido aprendiendo; pero aún así, habrá fragmentos que tu mente olvidará. Recuerda que toda la información que necesita está en ti, y que sólo debes dejar la mente de lado y conectar el corazón a tu alma. A medida que tu mente sea independiente y razones por ti mismo, crearás que el alma no existe...-*

-¡Anda ya!, ¿Y qué soy ahora entonces?- Interrumpí.

*-Deja que continúe. Ahora y siempre serás un alma. Pero la mente es muy traicionera, y te convendrá que no exista cuando te dejes llevar por el ego. En estas situaciones te crearás dejado de Mí y de Dios olvidando que formas parte de nosotros y nosotros de ti. Por eso te*

*digo que debes grabar esto en la base más alta de tu alma para tenerlo siempre presente cuando lo necesites recordando que conectando tu corazón humano con el alma, encontrarás todas las respuestas que necesites-.*

-¿Y cómo se hace eso?-

*-Con jamón y queso-.*

-¿Queeeeeeeeeee?-

*-Cada maestrillo tiene su librillo, chiquillo. La sencillez de lo que te cuento radica en la evolución de tu alma. No te preocupes, pues te diga lo que te diga, olvidarás o recordarás únicamente lo que te convenga-*

-Pues menuda gracia me hace-. Dije en tono sarcástico y algo enojado.

*-Gracias las que tú tienes, angelillo... pretendo que veas todos los lados del mismo cubo. No debes agobiarte, asustarte, emocionarte y a la vez debes hacer todo esto porque es lo que te toca-*

-¡Ya entiendo! Tu trabajo está en decirme los caminos y atajos que puedo recorrer pero soy yo quien deberá tomar la decisión de coger uno u otro, ¿no?-

*-Un mini-punto para el angelillo de las alas de color blanco. Un poco de humor siempre despierta los sentidos, ¿no te parece?-*

-Aunque todos tenemos las alas blancas me lo tomaré como un cumplido- añadí sonriente.

*-Acabas de recordarme otro matiz. ¿Para que necesitas cumplidos? Si todo esta en tu interior y tú ya sabes qué eres, quién eres y de dónde procedes, ¿para qué los necesitas?-*

-Pues para aliviarme-.

*-¿Aliviarte de qué?-*

-De la angustia, la ansiedad, el miedo-.

*-Sí, en definitiva el miedo. Tú eres un Ser Divino, único en la creación y al mismo tiempo igual que el resto. Tanto ser único, como ser igual que los demás, causa intranquilidad. Aún así, no debes preocuparte, tener miedo no es necesario pero en el momento en el que estás resulta positivo, pues te ayuda a mejorar y a aceptar cambiar. Y en los cambios se pasa por procesos muy distintos-*

-Jesusito, ¿qué te parece si lo dejamos aquí hasta otro momento?-

*-Muy bien, me parece muy buena idea. Estando en el Limbo no necesitabas descansar, pero la energía de aquel planeta es diferente a éste. Vuelve al calorcito y descansa. La próxima vez no dudarás cómo encontrarme-*

-Sí, es cierto...-. Dije con voz derrotada.

Levanté la mano en un saludo, pensé en mi mamita y al volver la cabeza ya estaba dentro de su tripita nuevamente.

Resultaba todo tan complicado... un querer y no poder entender. Parecía que debía nacer con todo sabido. Comprendía todo lo que Jesús me enseñaba, pero no me veía capaz de ponerlo en práctica. Me preguntaba si todos los ángeles se encontrarían en la misma situación que yo. Alguno de mis amigos del Cielo, me contaron sus experiencias pasadas.

Ux era un alma muy avanzada, con muchas vidas y aprendizajes cumplidos; y tenía como misión acudir a las parejas que quieren quedarse embarazada sin ser su momento.

Me contó que acudió a la llamada de una pareja que estaban deseosos de ser padres y ver unidos sus sentimientos en un solo Ser. Llevaban 7 años de relación cuando decidieron abrir las puertas. Vivían con la familia de él, en un hogar que construyeron para ellos solos. En la casa había energías tan opuestas que daban lugar a malos entendimientos constantemente. Cuando quedaron embarazados, se sintieron muy felices, y ella empezó a pensar, planificar, soñar en la vida que daría a su bebé. A los 3 meses y medio de embarazo, ella comenzó a tener pérdidas, y al cuarto mes, Ux abandonó la tripita de su mamá para siempre, pero sin volver todavía al Limbo para explicarle sus motivos cuando calmase su dolor.

Le dijo que tenía que abrir los ojos, que era momento de ver la Luz y salir de esa cárcel que le impedía avanzar. Mencionó responsabilidades asumidas que no le correspondían, le describió el trato que recibía por su pareja y hermanas que era humillante hasta el punto de no ver su propio esplendor. Le hizo ver todo el Amor que disponía, todo lo que era capaz de dar y de permitirse recibir, y le dejó entrever el futuro que le esperaba a lo largo de su vida, si seguía permitiendo tanto egoísmo al lado de aquella familia que no era la suya.

Ella entendió absolutamente todo lo que Ux, su bebé, le explicó y al poco tiempo se aventuró a vivir su propia vida.

Decidió avanzar, salir de aquel estancamiento y resurgir a la Luz de su propio Amor.

Un final feliz... añadía Ux cuando sentía su objetivo cumplido.

En otra ocasión me relató una historia diferente. Esta pareja decidieron quedarse embarazados una vez establecidos económicamente y Ux llegó a la tripita de su mamá nada más abrirle las puertas. Los dos eran jóvenes, ateos y no creían en reencarnación o en magia, pero eran personas muy nobles y disponían de un gran corazón. A los 4 meses de gestación, en una de las revisiones ginecológicas, detectaron que padecía de espina bífida. Podría nacer malformado, ciego, paralítico; cualquier destino para aquél bebé era caótico y los padres decidieron no seguir adelante con el embarazo.

Ux, estaba preparado para ese final; de hecho sabía a lo que iba. Pero aquella decisión dejó a los padres una huella, una culpabilidad, que difícilmente olvidarían fácilmente. El propósito de Ux, era que entendiesen que la vida sólo la da Dios; que una vida es algo más que un intento de verse encarnado a ellos mismos y que cada bebé nace con un aprendizaje que realizar sea cual sea su problema físico o enfermedad. En este caso acudió Ux para enseñarles y ayudarles en el proceso de aceptación de los hechos, pues quizás otra alma no habría estado preparada para hacerlo del mismo modo.

Contaba que no siempre podía llegar a dar el mensaje, pues no siempre los papás querían escucharle. Decía que hay veces que se encierran tanto en su propio dolor, en culparse, en creerse las personas más infelices del mundo que no se dan cuenta de que forma parte de la naturaleza.

Recitaba: unos van y otros vienen. Están acostumbrados a que las personas más ancianas crucen antes el charco y olvidan que quizás el más joven ha podido cumplir antes su misión.

-¿Me he dormido?- parecía que dialogase con alguien -Claro es verdad, ya me habló Jesús de los sueños. Nos sirven para recordar cosas que teníamos olvidadas en el momento en que lo necesitamos. Es un despertar del Alma, que en ocasiones nos hace revivir experiencias pasadas o que aún están por venir, muchas veces con diferente escenario; y también en ocasiones, soñamos situaciones desagradables que forman parte de nuestro propio Ser, de otras vidas-. Recordé.

-Qué curioso esto de soñar- más que hablar con alguien hablaba conmigo mismo.  
-Da igual, que más da. El caso es que he recordado a mi amigo Ux, por algo será...-  
Pensé presuntuoso.

Sentía la necesidad de ver la cara de mi mamá, solo la vi cuando Jesús me trajo estando en el Limbo a ver mi nueva familia. Desde la tripita podía observarlo todo. Ya había visto a mi papá, acercándose para escuchar mis latidos o sentir las patadas que intensamente daba para llamar su atención; pero a mi mamá, por mucho que arrimase la cabeza hasta la pared de su tripita, no conseguía llegar a verla. Continuamente sentía lo mismo que ella. Sus pensamientos, sentimientos, deseos... todo lo que podía reflejarse en su Alma, lo sentía yo de la misma manera.

Una vez mantuvo una conversación telefónica con alguien que desconozco en la que hablaban de mí. Mi madre decía que ella estaba muy contenta de la noticia de que fuese un chico, pues así tendrían la parejita y por lo que pude entender al hilo de lo que escuchaba, la otra persona le decía que los chicos son muy malos, agresivos y llegados a una edad se revelaban. Mi madre concretó que era un bebé y no un gato desafiante y colgó señalando que estaba bien mantener ese tipo de conversaciones para saber dónde su hijo no sería bien recibido.

Esto me recordó que nacería siendo un varón. En mi vida pasada, mi padre quería que fuese un chico. ¿Sería ese el motivo de mi decisión? Uno de los miedos que me acontecían era el que mis nuevos papás esperasen lo contrario.

*-No puedes pretender agradar a todo el mundo-. Solía decirme Jesús.*

Sabía que debía nacer con el sexo que más se adaptase a mis necesidades para cumplir mi misión, mis objetivos, independientemente de lo que mis papás quisiesen, pues de rebote para ellos lo que yo eligiese también les vendría bien en su aprendizaje.

Pero con aquella conversación ya entendí que mi mamá estaba de acuerdo con mi elección.

Ella sintió miedo por mi, quiso protegerme a toda costa de aquella persona incluso antes de nacer. Yo había crecido ya mucho y recuerdo su tripita estrecharse por momentos hasta el punto de no advertir espacio restante para poder moverme.

Al rato, le contó a mi padre la acalorada conversación y enseguida desahogó en sus brazos el lagrimal de miedos, con lo que noté aflojadas las amarras. Parecía increíble como aquella piel tan elástica que se agrandaba a mi compás, pudiera recogerse casi hasta ahogarme.

En varias ocasiones, cuando mis papás se hacían cariñitos, podía apreciar el estremecimiento de mi mamá pues podía ver toda la Luz de su corazón reflejada en el panel de su tripa y sentir un Amor inmenso que fluía a través del cordón umbilical.

Incluso cuando a ella se lastimaba o le dolía algo, podía sentir su dolor. Entonces yo concentraba toda la energía que podía, enviándola a la zona lastimada para calmarle.

Tenía la necesidad de recordar cada uno de los pensamientos que a lo largo de aquellos 6 meses y medio pasaron por mi mente a modo de recopilación. Aún me quedaban 3 más, pero un intento de memorizarlo absolutamente todo me impedía concentrarme en aquel momento.

*-A ver... céntrate-*

-¿Jesús?, ¿qué haces aquí? Chico que impredecible eres; no te veo. ¿Dónde estas?-

*-Sal aquí fuera y observa esto-*.

-¿Fuera? Ah, sí, eso quería hacer para ver el rostro de mi mamá. Ya estoy.- Ya no resultaba difícil trasladarme a donde quisiera.

-¡Ux, ¿qué haces aquí?! ¡Qué sorpresa!- Allí estaban los dos con una sonrisa en el gesto.

-Dímelo tú, me has llamado y aquí estoy-

-Pues no lo sé. Espera un momento, que quiero ver a mi mamá. ¡Guau! Es preciosa... qué cara más redondita tiene-

*-Por eso vengo- dijo Jesús. -Debes estar preparado-*.

-¿Preparado?, ¿para qué? No entiendo, ¿qué va a pasar?-

*-Preparado para salir, pero no debes asustarte. Es algo natural.*

-Pero si solo han pasado 7 meses y medio. Ya estoy formado, pero aún tengo que crecer un poco más, ¿no?-

*-Sí, pero lo harás fuera. No te extrañes. Tú lo has provocado. La cara redondeada y un poco abultada de tu mamá es porque enseguida se pondrá de parto-*

-¿Provocarlo yo?, ¿cómo?- pregunté un poco alterado.

-Tranquilízate amiguito, no hay de que asustarse. El próximo mes y medio lo pasarás en lo que llaman incubadora. Es como la tripita en forma de cuna, dispone del mismo calorcito y te alimentarán de manera artificial, hasta que ganes un poco de peso y te mandarán enseguida a casa con tu familia-

- *Tampoco creas que será fácil, pues más que nunca deberás querer nacer. Tendrás que lidiar con el mecanismo del cuerpo humano pues dispondrás de pocas defensas para protegerte de virus que podrán afectarlo-*

- Por eso tenías la necesidad de compilar lo que has aprendido hasta ahora. El miedo de no llegar a nacer es lo que provocará el alumbramiento anticipado-. Añadió Ux.

- *Si, ese miedo en ti, y el mismo en tus papás-*

- ¿Cómo? ¿Ellos también tienen ese miedo?-

- *Mírale a los ojos a tu mamá-* dijo Jesús en voz interrogante. – *¿Le reconoces?-*

- Ah, ¡es mi primera mamita!, pero está muy cambiada-.

-*Claro, porque aquella vida sucedió hace 150 años. Le ha dado tiempo a vivirla, morir, nacer y elegirte otra vez; bueno, elegirlos otra vez. Ya te dije que los aprendizajes se repiten hasta que obtienes el aprobado. Ya estás preparado para nacer en ella-*

-¿Y mi papá también es el mismo?-.Consulté asombrado.

-*No sé, dímelo tú...*-

Le miré a los ojos, pero no tenía la misma certeza. No podía distinguir. Sentía invadido mi alma por un escalofrío que me impedía discernir con claridad.

-*Bien, te ayudaré. Si nos encontramos en diferentes vidas, con las mismas personas, en distintos escenarios, y con similar aprendizaje que realizar, ¿cuál será en este caso tu tarea?-*

-Supongo que enfrentarme a lo que en aquella vida no tuve valor-.

*-Perfecto. Y ellos, también tendrán una labor en este asunto... Independientemente de que sea el mismo padre o no, ¿cuál crees que serán las tuyas?-*

-Diferente en cada caso. Para ella reencontrarse conmigo es una recompensa, una deuda que tengo pendiente. Y para mi padre, es una deuda que tiene él conmigo, una rectificación de sus hechos, necesidades y sentimientos-

*-Perfecto, ¿no lo ves? Todos estamos conectados. ¿Nunca te preguntaste qué futuro le deparó a tu padre en aquella vida?-*

-La verdad es que no lo pensé, puesto que supuse que habría vivido amargado el resto de sus días-

*-Cierto, murió de cáncer a la edad de 63 años y justo antes de morir, pidió perdón por su egoísmo, reconoció haber echado en falta a su mujer y su hija y se creyó merecedor de tan melancólica y angustiosa soledad. Aquella confesión hizo que su alma evolucionase. Aprendió la lección y por ello en esta vida se le permite, como a ti, volver a reencontrarse con los mismos, para cumplir su tarea y enfrentarse a lo que en aquella evadió. Vuelve a mirarle a los ojos, pero esta vez desde el corazón y tu perdón.*

-Sí, es él. ¿Y en esta vida me querrá?, ¿no me rehuirá otra vez?-

*-Eso sólo lo puede responder él y aún ni él mismo lo sabe. Tendrás que esperar a que avance el tiempo para verlo con tus propios ojos. Es algo que tienes que afrontar. La vida es para vivirla, no para que te lo den todo hecho.*

-Y para eso estoy yo aquí amiguito, para ayudarte a afrontarlo. Yo te acompañaré en el transcurso de ese mes y medio que estarás en la incubadora. Calmaré a tus papás de sus miedos por perderte y te animaré a ti para que luches por vivir. No será tarea fácil, pues en ese momento, no me escucharás como lo haces ahora. Me verás en forma de luz y mi voz la oirás en forma de susurros. Yo estaré para apoyarte y ayudarte en lo que desees, pero no me entrometeré en tus decisiones, por lo que si quieres volver al Cielo, tú mismo; es tu aprendizaje y solo tú arbitras tu evolución-

No sabía si enfadarme, gritar, irme... estaba confuso, ¿Por qué tenía que ser de aquella manera y no de otra? ¿Por qué no podía nacer a los 9 meses, sin falta de tanto lío y preocupaciones para mi mamá?

*-Angelito, no puede ser por que tú lo marcas así. Ya te lo hemos explicado. Forma parte del proceso del aprendizaje. Tu alma junto con la de tus padres, han creado este escenario para aprender. El cómo no importa, tan sólo debe afectarte el resultado-. Contestó escuchando mis pensamientos.*

-Ya, y el resultado es lo que acontece, ¿no? Ya comprendo, pero entiendo que me sienta indignado-.

*-Por supuesto, estás en tu derecho. Ya te he dicho varias veces que toda manifestación de emociones es muy positiva, incluida la indignación-.*

-Me parece importante hacer hincapié, en que en todo momento estarás acompañado por mí. Sabes que yo tengo mucha experiencia en abordar situaciones traumáticas o dolorosas y aunque ésta será de lo más light, reconozco que necesitarás un apoyo -.

-¿Y cuándo sucederá?-

*-En realidad se supone que lo provocas tú. Pero en este caso por ser causa, llamémoslo ajuste de cuentas, sentirás algo que te absorberá al exterior, mientras que tú mamá y los médicos de la Tierra que os atenderán, pensarán que tu estas empujando.*

-¿Pero cuándo?- insistí

*-A tanto no llegamos, chiquitín; no es cosa nuestra. El destino es el que ajusta las cuentas, ni Ux ni yo.*

-Vale, ahora si me perdonáis, creo que necesito poner orden antes de que esto suceda. Muchas gracias por la información, y por si se me olvida decírtelo más adelante, muchas gracias Ux por tu ayuda.

-No hay de qué amiguito, tú también me ayudaste a mí una vez. En la vida aquí o allá todo vuelve-.

Me quedé en un rincón de la habitación observando cada gesto que mi madre hacía.

Estaba tan extasiado... Sentí frustradas mis ilusiones. La idea de repetir mamá me pareció genial, la de repetir papá me asustó, aunque ya entendí el porqué; pero lo de cómo nacer no me gustó un pelo. No quería nacer dando problemas a mis padres. Pensaba en que ello marcaría para siempre el futuro de modo fatídico, y ya que había decidido nacer quería hacerlo limpiamente y sin causar ningún dolor a nadie.

Al parecer, sin querer queriendo entre los 3 causamos que los hechos aconteciesen de esa manera, y como decía Jesús, el cómo, carece de importancia.

Había olvidado lo que Ux comentó antes de que les echase.

En aquella ocasión, al poco tiempo de volver de mi primera vida, él se disponía a aventurarse en una delicada labor.

Muchas almas volvían al Limbo después de que sus padres decidiesen frenar el embarazo por diferentes motivos. Sus almas estaban derrotadas y le correspondía a Ux alentarlas y explicarles el porqué de las acciones tan dispares del Ser Humano. Él no se creía capaz de semejante envergadura, pues nunca antes había atendido a tantas almas a la vez y le propuse contar mi historia, guiado por él.

Así lo hicimos.

Al contarles mi historia, entendieron que ninguno estamos en derecho de elegir morir, pues para todo existe su momento; sin embargo el miedo, la incapacidad de enfrentar los hechos, la rabia, el no merecimiento, o simplemente la incomprensión pueden llevar al Ser Humano a hacer cosas que, aunque les deja una huella para el resto de la vida de sus Almas, es decir para siempre, se sienten obstaculizados para reaccionar de otra manera.

Comprendieron que la culpa impide avanzar al que la siente tanto como al que la recibe, y que debían sentirse libres ellos y debían dar libertad a sus fallidos padres pues en el destino de cada uno esta la elección de sus actuaciones.

Con el tiempo Ux me contó que muchos de aquellos angelillos, consiguieron volver a nacer en los mismos padres y los que no, se reencontraron con ellos de otras maneras. En ocasiones fueron adoptados por ellos, o fueron sus tíos, hermanos... -Estamos tan interconectados que casi asusta hacer algo malo a alguien por si nos lo volvemos a encontrar en otra vida y nos la devuelve- opinaba Ux sarcásticamente. Recordar esto, me vino bien para entretener mi alma y tranquilizarme. En el Limbo son expertos en hablar sin decir nada, para no lidiar con los egos.

Pensé en que si una vez pude conectarme con mi mamá desde el Cielo, para darle un mensaje, esa vez también podría hacerlo para advertirle de lo que acontecería. El lugar era diferente, pero imaginaba que no habría problema pues se habla de corazón a corazón y no lo puede impedir ni el tiempo ni el espacio.

Me acerqué a ella, puse una manita en su corazón y la otra en el mío; aunque ella no podía verme, sentirme u oírme, algo en mi interior, tal vez por la experiencia pasada, sabía que podría sentirme. Podría sentir mi Amor, mi ternura, mi sentimiento alentador, protector y por supuesto la revelación de lo que ocurriría no mucho tiempo después.

Le transmití tranquilidad y confianza en el proceso de la vida y le aseguré hacer todo lo posible para crecer a su lado y dejarme querer por ellos.

Ella, entrecortada la respiración, expresó en voz alta a la vez que secaba las lágrimas: -gracias hijo mío por comunicarte, cuidarme y transferirme tanta serenidad. No te preocupes, te ayudaremos a vivir. Te amo-.

Me alegré tanto de haberlo hecho... ya no tenía miedo. Sabía que tenía su apoyo. Mi interés sólo estaba en prevenirle, y sin darme cuenta recibí lo que más necesitaba, el consuelo y el apoyo de mi mamá.

Ahora sí, ya estaba preparado. Suponía además que Ux estaría desde el principio para guiarme en la salida.

Le escuche contar a mi padre la comunicación mantenida, pero él se mantenía reticente. No le creía y la acusó de fantasiosa, a lo que ella contestó afirmativamente sin ánimo de enfado ni orgullo.

Sabía que había sido real, y además el tiempo le daría la razón.

Despertó de sobresalto, y con ella mi padre.

Alguna especie de ventosa me absorbía al exterior tal y como Jesús relataba. No tenía ni miedo ni dolor, aunque sí preocupación por mi madre, que cada poco vociferaba un alarido.

Observé a mi padre desde el interior del vientre alterado, metiendo ropa en una mochila. Despertaron a mi hermana, se vistieron de calle y fuimos al hospital.

El médico les advirtió que se trataba de un embarazo prematuro. Mi hermana se quedó dormida al instante en un sofá, mientras que mi padre no cesaba de pasear de un lado a otro y mi madre le observaba entre contracciones con una amplia sonrisa.

Enseguida prepararon la sala del paritorio. Nos pasaron en una camilla mientras mi padre quedaba cuidando de mi hermana.

Era extensa, gélida, oscura; varias personas corrían de un lado a otro sin mediar palabra. No entendía el porque de tanta seriedad si se trataba de algo tan hermoso como traer a la vida a un Ser Humano. Y aquella habitación no invitaba especialmente a llegar al mundo...

Intenté limitarme a ayudar a mi mamá a traerme al mundo. Imaginaba una inmensa Luz blanca en su pecho que irradiaba todo su Ser, pretendiendo intensificarlo cuando surgían las contracciones.

Al poco rato sentí por primera vez algo que tocaba mi diminuta cabecita. Era frío y se me quedaba pegado en la piel cuando tiraba, en la tentativa de ayudarme a salir. Creí que se despegaría del cuello y me asusté a lo que lloré por primera vez en mi nueva vida.

Vi a mi madre alzar los brazos para cogerme, nos enseñaron la una al otro y el otro a la una y me llevaron a una sala contigua donde un montón de niños lloraban sin cesar, una incubadora.

Al poco tiempo llegó una mujer de mirada plácida, que emanaba una paz inmensa. Con una dulce voz me dijo: -tranquilo bonito, una confirmación de que estás sano y en seguida podrás descansar-.

Me metieron en una máquina que hacía un ruido espantoso y volvieron a llevarme a la cuna.

Sabía que estaría allí unos días, pero no que no podría sentir el calor de mi mamá nada más salir.

-Hola amiguito, ¿qué tal ha ido todo?- escuché en la lejanía.

-¿Qué? ¿Ux? ¿Dónde estás?, no te veo

-Recuerda que te avisé que no podrías verme ni oírme tan claramente. Afina la vista frente a ti y verás una luz roja-

-Ya lo veo, ¿pero no decías que la Luz sería blanca?

-Sí, pero estamos de celebración; me siento tan orgulloso de ti y tan contento que mi aura, que es lo que ves, lo expresa de este color-.

-Muchas gracias Ux, pero ¿no dijiste que estarías conmigo en todo el proceso?-

-Sí, pero te falta completar la frase: en todo el proceso de lucha por seguir viviendo. Y eso comienza... ¡Ya!-

-Pues sí que estas contento, sí. Qué irónico.

-¿Y tú no estás contento?- Preguntó extrañado.

-La verdad es que no me ha costado mucho salir, pero no me han dejado sentir a mi mamá y eso me ha entristecido.

-Pues ve tú a verla, o crees que tu alma ya no puede emerger del cuerpo. Pues amiguito... igual igual que siempre-

-¡Es verdad!- contesté entusiasmado.

-Pero chssss, con más cuidado que todo tu Ser esta muy débil. Estos procesos le dejan a uno agotado-

-¿Y cómo hago?-

-Verás como de la Luz que proyecto surgirá mi mano; cógela y yo te llevaré.

Dejé mi cuerpecito en aquella cuna y volamos por pasillos hasta llegar a una habitación. Allí estaba, con el gesto triste, cansado y el pelo aún húmedo por el sudor del ejercicio físico.

En ese instante en que me disponía a comunicarme, entró el hombre de los guantes pegadizos. Le dijo a mi madre que mi estado era estable y todos los órganos de mi cuerpo estaban bien formados, por lo que no había de qué preocuparse. En unos 15 días nada más, podríamos irnos a casa, acudiendo al médico a revisiones periódicas. Nos pusimos tan contentos...

-E nhorabuena angelillo, ¿no ves? Lo has hecho muy bien, todo dependía de ti, tu buena actitud ha dado lugar a esta circunstancia. Está claro que tu mamá y tú ¡hacéis muy buen equipo!-

-Sí, es verdad. O sea que si hubiese tenido miedo en el proceso, si no hubiese confiado en mí y en mi mamá y mi actitud hubiese sido otra, algo podría haber salido mal.

-Eso es. Pero aprendes de tus errores y me siento muy orgulloso de ti-

-Muchisisimas gracias Ux, me alegro de que estés aquí-.

-¿No ves como no hacía falta apresurarse en dar las gracias? Reconozco que pensé en que algo saldría mal, para que pensases en que no tendrías otra ocasión-.

-Ya, en aquél momento yo también lo pensé. Pero supongo que razoné a tiempo.

-Ahora creo que deberíamos dejar descansar a tu mamá. Han sido muchas emociones en poco tiempo y necesita reposar físicamente y poner todo en orden en su cabecita.

El tiempo pasó sin darme cuenta. Mi mamá salió del hospital a los 5 días y el resto se lo pasó junto con mi papá turnándose entre casa y el hospital para no dejarnos ni a mí ni a mi hermanita sin uno ni otro. Tenía necesidad también de mi papá.

Un día, mientras me miraba fijamente y pasaba su dedo índice por mi cara, me pidió perdón por no haber confiado en mi mamá y en mí. Me dijo que me quería, que intentaría ser un padre ejemplar y que jamás nos faltaría de nada ni a mi mamá, ni a mi hermanita ni a mí.

Ux me habló de la elección de mi nombre. Decía que debía sentir en mi interior qué nombre necesitaba tener para cumplir mi misión para luego hacérselo saber a uno de mis papás lo más pronto posible. Señalaba que era muy importante y que ello marcaría mi destino de alguna manera. Cada vez que me nombrasen, algo en mí activaría mi Alma encaminándome hacia mi destino Real, mi compromiso con el mundo, mi cometido.

Me dejé fluir, sentir, y entendí que mi nombre tendría que sonar implacable para nunca hundirme y mágico para no olvidar de dónde procedo, pues esos eran mis temores ante la vida: decidir en un momento dado abandonarla, y olvidarme de Jesusito, de Dios, de Ux, de todos mis amiguitos y de todo lo que aprendí con ellos.

En una visita de mi padre, quedó dormido recostado en la silla. Pensé que sería buen momento para comunicarle mi nombre y así lo hice:

-Papito, necesito llamarme: Axel, A de Ángel para no olvidar mi procedencia, X de Ux para llevarle a él y a todos los Seres del Limbo siempre en mi corazón, E de Estimulación para recordar que todo está en mi interior, y L de Libertad para acordarme de que siempre debo dar Libertad en acción y sentimiento a todos los de mi alrededor y a mí mismo-

Mi papá despertó sobresaltado, me miró y entre risas, lágrimas y excitación beso dulcemente mi frente, me dio las gracias por comunicarme y acudió corriendo para inscribirme con dicho nombre.

-¿Axel? Buena elección. No todos los papás son capaces de escuchar a sus bebés ¿sabes? En ocasiones el nombre les viene de repente y no se preguntan el porqué, pero en otras al tener que esperar 9 meses, normalmente, a que el bebé nazca, les da tiempo a planificarlo todo. El nombre, su futuro, la Universidad, su ocupación, todo; sin darse cuenta de que deben dar Libertad al Ser que viene a elegir su destino, siendo incapaces de escuchar cuando su hijo intenta comunicarse con ellos. Siéntete afortunado de los papás que tienes pequeñín-

-Lo sé, Ux. Me siento glorioso e inmensamente feliz. Una pregunta Ux, ¿seguiré viéndote?-

-Jeje, eso depende de ti. Yo seguiré viniendo, pero tú decides si quieres verme o no. ¿Tú qué crees que harás?

-Pues creo que sí, que siempre te veré-. Y con un cambio rápido de los colores de su Aura se fue.

A los pocos días me llevaron a casa. Mi hermanita me recibió con una sonrisa enorme y no paraba de mirarme y de tocarme.

Aquella vida auguraba el aprobado, pero eso en aquél momento no debía preocuparme. Tan sólo debía dejarme querer, dar Amor y recibirlo; nada más.

**P**or supuesto que seguí viendo a Ux. Jugábamos y de hecho, a día de hoy mantenemos conversaciones muy interesantes.

Había quien decía que había creado un amigo imaginario, pero mis papás jamás lo entendieron así; no tenían motivos para pensar que fuese un niño aislado con la necesidad de crear seres para sentirme acompañado. Incluso mi hermana, aunque nunca pudo ver a Ux, no pensó que fuese invención mía.

Me dieron Libertad para ser lo que quisiese ser; y aquí estoy a mis 49 años acordándome todavía de tan pasados y pequeños detalles.

Soy educador de niños con problemas de nacimiento; les ayudo a expresarse, comunicarse, reír, a no reprocharse por cómo son, a luchar por vivir, y sobre todo a creer en ellos mismos y en sus posibilidades.

No tengo mi propia familia, pero entiendo que todos juntos formamos una familia Universal que dando y recibiendo como maestros y alumnos que somos al mismo tiempo, progresamos y aprendemos en nuestra propia evolución individual.

Me siento un tío afortunado por lo que soy, por cómo soy y por recordar siempre de dónde procedo. Claro que Ux me ha ayudado en gran medida a que fuese posible...

En mi destino estaba ayudar a hacer de este mundo un mundo mejor. Y en esta vida, he dicho Sí a vivir y a expresar en cada momento todo lo que mi Alma tiene que aportar. Nunca me expuse a metas que no podía cumplir y jamás me he sentido derrotado; siempre he encontrado la llave para abrir la siguiente puerta y he recordado donde dejé la que cerraba el episodio anterior.

Todo está en nuestro interior; yo decidí recordarlo todo, quizás para poder cumplir mi misión o tal vez para poder contarlo y exponerlo en este cuento: "sin querer queriendo".



**FÍN.**

